

# Los malos pastores

de Octavio Mirbeau

refundición en 4 actos de JORGE DOWNTON

Estrenada en el Teatro Marconi por la Compañía «Blanca Podestá»  
el 29 de Julio de 1920

## PERSONAJES

Magdalena	Blanca Podestá	Pedro Ansaume	Héctor Ghio
Doña Catalina	Blanca Vidal	Ceferino Bourru	Miguel Faust
Genoveva	Carmen Méndez	José Bordes	Alberto Malcohn
Mariana	Aurora Rives	Julio Pacot	Angel Alberio
Juan Roule	Pedro Garza	Pedro Pelnard	Juan Bruno
Luis Thieux	M. Gómez Bao	Francisco Gouge	Norberto Ducasse
Roberto	Ricardo Passano	Curioso	Miguel Faust
Hargand	Juan Giussani	Camillero 1.º	Norberto Ducasse
Capron	Alberto Badlerini	" 2.º	Angel Alberio
Duhormel	Miguel Faust	Chico	Niña Cruz
De la Troupe	Héctor Ghio	Doncella	Carmen Casella
Maigret	Enrique Santos	Criado	Juan Bruno
Felipe Hurtiaux	Alberto Badlerini		
Mujeres — Soldados — Delegados —		Empleados —	Multitud obrera.

Epoca actual.

## ACTO PRIMERO

Vivienda pobre en una ciudad obrera. Al fondo, entre dos anchas ventanas, una puerta, por la que vagamente se divisa la usina, sus chimeneas, su pesada arquitectura, toda una ciudad negra, violenta y siniestra. A la derecha, junto al tabique, dos camas de niño y portierra un colchón. A la izquierda, puerta hacia otra habitación. En el centro de la escena y cerca de un hornillo cuyo tubo curvado desaparece en los muros, mesa repleta de lienzo por coser. Sillas desvencijadas, mobiliario pobre.

### ESCENA I

MAGDALENA y los NIÑOS. (Al levantarse el telón concluye Magdalena la tarea de acostarlos. Canturreando, les besa).

MAGDALENA.—A dormir, chiquilines, a dormir. (Permanece un instante inclinada junto a los chicos. En el hornillo se calienta el puchero. La puerta del fondo está abierta sobre la ciudad. A lo lejos, la fábrica bajo un cielo denso de humo se ilumina poco a poco en la oscuridad del día que declina. Por la calle pasan los obreros, encorvados, con paso tardo. Uno de los chicos empieza a gritar.) Calla... calla, Pablito. (El chico obedece. Magdalena va entonces a sentarse cerca del hornillo, delante de la mesa; enciende la lámpara y se pone a coser. Un obrero pasa cantando. Su cantar se pierde a los lejos. Silencio. Entra doña Catalina, anciana, descarnada, con una olla en la mano).

### ESCENA II

#### Dichos y Doña CATALINA

Da. CATALINA.—¿Me podría prestar un poco de caldo, Magdalena?

MAGDALENA.—Como no! Esta mañana nos mandaron del chalet.

Da. CATALINA.—Es para mi hijo. Ha entrado con una fiebre... ¡Era lo que faltaba, que también se enfermase!

MAGDALENA.—Ya sabe que aquí tener fiebre y no tener apetito es cosa de todos los días. (Le echa caldo en la olla) Es cuanto puedo darle.

Da. CATALINA.—Gracias. ¿Y su mamita?

MAGDALENA.—Cada vez peor.

Da. CATALINA.—Ya se lo decía yo: que se mataba cosiendo.